

NOTICIAS

A la edad de ochenta y un años, el martes 6 del próximo pasado mes de Noviembre, falleció en Fonz (Huesca) el sabio Académico de número é ilustre Catedrático jubilado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, en lenguas clásicas y orientales, D. Francisco Codera y Zaidín. La Academia dolorosísimamente presentía hacía tiempo la sensible pérdida de colaborador tan insigne de sus habituales trabajos. Antes de despedirse de nosotros para ir á rendir en la tierra que le había dado el ser su último suspiro, quiso él mismo dejarse sustituido en el Cuerpo, sobre todo en la especialidad de los estudios de toda su vida, proponiendo para una silla académica á uno de sus discípulos más caros: el Sr. D. Julián Ribera y Tarragó. Sintiendo la proximidad de su fin, por medio de él quiso hacer hasta la renuncia de la silla que con tanta autoridad y honor había venido ocupando desde 1879. Y cuando la Academia, en lugar de admitir dicha renuncia, acordó le fuese aplicado de por vida *el premio al mérito* que el art. 73 de los Reglamentos establece en recompensa de haber prestado servicios eminentes al Cuerpo, contando con 500 asistencias (Codera tenía hasta 1.º de Enero de 1917 la suma de 1.322), y hallarse imposibilitado de concurrir á sus sesiones, la comunicación oficial en que se le trasladaba este acuerdo llegó á Fonz cuando se hallaba agonizante.

El Sr. Codera había nacido en la indicada villa de Fonz, en 1836, de una familia de modestos labradores. En el Colegio de Escolapios de Barbastro hizo sus estudios de Latín, y siguiendo la vocación sacerdotal, marchó al Seminario de Lérida. En la Universidad de Zaragoza comenzó, en 1855, los estudios de Teología, cursando cuatro años, al mismo tiempo que hacía los de las Facultades de Ciencias y de Filosofía y Letras. Más tarde continuó en Madrid estos estudios y los de Derecho. Ganó por oposición la cátedra de Latín y Griego en el Instituto de Lérida, y al año siguiente obtuvo el grado de Licenciado, doctorándose un año después y obteniendo seguidamente, por oposición, la plaza de catedrático de Griego, Hebreo y Árabe en la Universidad de Granada.

De nuevo pasó á la Universidad de Zaragoza, y en 1874 fué nombrado por concurso catedrático de Lengua Árabe de Madrid, la cual desempeñó hasta que, á instancia suya, se le concedió la jubilación en 1.º de Junio de 1902.

Desde la primera juventud se dedicó al estudio de las Ciencias históricas y á recoger y clasificar toda clase de monedas antiguas, publicando en 1879 un tratado de Numismática arábigo-español. En 1888 fué en comisión del Gobierno á Túnez, Constantina, Argel y Orán, para visitar las bibliotecas de los musulmanes, y, después de muchas contrariedades, pudo traer extracto de muchas obras y adquirir códices y copias, que costó con la asignación que le habían señalado para el viaje.

En 20 de Abril de 1879 fué nombrado miembro de la Real Academia de la Historia, y en 15 de Mayo de 1910 académico de la Española; y al jubilarse se le concedió la gran cruz de Alfonso XII.

Deja escritas muchas obras de Didáctica, Numismática, Epigrafía, Historia de Aragón, Historia general, Bibliografía crítica, Bibliografía descriptiva, Biblioteca arábigo-española, etc., etc., con un total de 129 tomos, é innumerables folletos.

En nuestra Academia presidió las Comisiones de Estudios-Orientales, del Diccionario biográfico y la de Propuestas para Correspondientes. Su medalla tenía el núm. 28, y su discurso de entrada, que fué contestado por D. Vicente de la Fuente, versó *Sobre la dominación arábigo en la frontera superior de España, del año 711 al 815*. También él fué el encargado de contestar en la recepción del Sr. Ribera y Tarragó, cuyo discurso tuvo por tema *Huellas que aparecen en los primitivos historiadores musulmanes de la Península de una poesía épica romanceada que debió florecer en Andalucía en los siglos IX y X*. De la Biblioteca arábigo-hispánica, publicada en colaboración con el Sr. Ribera, la Academia, por donación suya tiene en sus fondos las obras de Aben Pascualis Assila, el *Diccionario biográfico* de Abh-Dhabbi, el de Abu-Ali Assadafi ab Aben Al-Abbar, el de Aben Al-faradhi y las obras de Abu-Bequer Bem Khais.

Durante los meses de Octubre y Noviembre fallecieron los Correspondientes que siguen:

D. Felipe Olmedo Rodríguez, en Zamora; D. Francisco Monsalvatje y Fosas, en Gerona; D. Eduardo de la Pedraja y Fernández Samaniego, en Santander; D. José Gestoso y Pérez, en Sevilla; D. Nicolás Albornoz y Portocarrero, en Córdoba; Sr. M. W. Olivier, en el Havre (*Holanda*).

Han sido elegidos Académicos Correspondientes durante los meses de Octubre y Noviembre:

Don Ricardo Beltrán y González, Catedrático de Historia y Geografía del Instituto de Cáceres.

Don Santiago Montoto de Sedas, Bibliotecario de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.

Don Esteban Ruiz Mantilla, Abogado consultor de la Legación de España en Suiza, en Berna.

El Dr. A. Schapotieff, Director del Instituto Arqueológico del Cáucaso, en Tiflis (*Rusia*).

El Sr. D. Enrique García Herreros, Vicepresidente del Tribunal internacional de Mansurah y de la Sociedad Arqueológica de Alejandría, en Alejandría (*Egipto*).

Don Rafael Fernández de Castro y Pedrosa, Secretario general de la Cámara de Comercio, en Melilla.

En la sesión del viernes 2 de Noviembre, precedida de todas las formalidades establecidas por los artículos II y III de nuestros Estatutos y 17, 18 y 19 de los Reglamentos vigentes, se procedió á la elección secreta para la vacante de Académico Numerario producida por el fallecimiento del Sr. Fernández y González, resultando elegido el Sr. D. Antonio Ballesteros y Beretta, á quien proclamó el Sr. Director.

En la del día 23 se presentaron dos propuestas para la vacante del señor Codera; la primera firmada por los Sres. Hinojosa, Vignau, Duque de T'Serclaes, Barón de la Vega de Hoz y Pérez de Guzmán y Gallo, en favor del Excmo. Sr. D. Bernardino de Melgar y Abrèu, Marqués de San Juan de Piedras Albas y de Benavites, y la segunda con la firma de los señores Conde de la Mortera, Mérida, Lampérez y Gómez Moreno, en favor del Excmo. Sr. D. Elías Tormo.

La Sra. Doña Adelaida Vergara Benítez, por mano del Sr. Director, Padre Fita, ha donado para la Biblioteca de la Academia un manuscrito con copias de las *Crónicas de los Reyes de Castilla y León, Alfonso X el Sabio, Sancho IV el Bravo y Fernando IV*, de extraordinaria importancia, por estar hecha en la Alfajería de Zaragoza en el año 1563, llevar la firma del que la escribió, Ramón de Montreal, y porque habiéndose éste propuesto modernizar el lenguaje de las primitivas *Crónicas*, incurre en multitud de variantes de gran consideración.

Desde San Francisco de California el Sr D. Juan C. Cebrián, por manos del librero Sr. García Rico y Compañía, ha donado á la Academia 37 ejemplares del libro titulado *La leyenda negra*, de que es autor D. Julián Juderías, para que sean distribuídos entre los señores Académicos.

Además, en carta dirigida al Numerario Sr. Pérez de Guzmán, se expresa en los términos siguientes: «Cuando vi la primera edición de *La Leyenda* fué para mí como un rayo de luz en las tinieblas, y comprendí que con el libro magno y magnánimo de Lumnis, se podría emprender la lucha para desentenebrececer la *Historia de España*, para deshacer los entuertos que la han cohibido, para convencer á los españoles tibios ó mal informados que todavía pueden trabajar como antes y pueden llegar á recobrar un puesto avanzado en la carrera de la civilización, creyendo con fe viva que estos dos libros servirán para destruir el funesto pesimismo que está carcomiendo á España... Hay otra obra americana de grandes proporciones y de magna importancia para la *Historia de España*: la *Spanish Colonial Architecture in Mexico*, por S. Baxter, publicada en Boston, 1911. Presenta una admirable reseña histórica de la maravillosa actividad de España en Méjico á partir del principio del siglo xvi, cuando las comunicaciones marítimas eran tan dificultosas y estaban llenas de peligros: es decir, una *Historia muda*, y, sin embargo, elocuentísima: *Historia* que no está escrita, según las apasionadas é inestables opiniones de un Masson, de un Guizot, de un Robertson, sino grabada en piedra y en metal por la potente mano de la activísima España, imborrable, infalsificable, *Historia* verdad, Lumnis, Juderías, Baxter, tres libros que deben ser fuente de otros muchos y que deben alentar á los jóvenes historiadores para escribir una *Historia general de España en América*, siguiendo el derrotero científico que en ellos se determina.»

La Academia de Ciencias de Rusia, con fecha del 15 de Julio, se ha dirigido á la de la Historia de Madrid dándole cuenta de la creación del *Instituto histórico-arqueológico del Cáucaso*, establecido en Tiflis, y de que es Director el Doctor A. Schepotieff. Su objeto esencial es la investigación, no sólo del Cáucaso, sino de todo el Asia Occidental y los países limítrofes del Mediterráneo hasta la Península Ibérica, y comprende tres secciones: antiguo Oriente, Oriente cristiano y Oriente musulmán. La Academia de la Historia ha sido invitada á entrar en comunicación científica con dicho Instituto.

La *Historia de Santa Marta y Nuevo reino de Granada*, por fray Pedro de Aguado, cuyo manuscrito original y autógrafo conserva en sus archivos

esta Academia, y de cuya publicación, anotación y comentarios dió encargo al Académico de Número Sr. D. Jerónimo Bécquer, acaba de enriquecer nuestra bibliografía académica americana con el segundo de los tomos en que ha sido compartida, y ya está venal en la librería de D. Victoriano Suárez, único expendedor de los fondos literarios de este Cuerpo. Es un hermoso volumen en 4.º, de 826 páginas, y la autoridad del distinguido escritor y Académico que ha dirigido su publicación excusa de todo género de encomios en nuestro BOLETÍN.

Entre la multitud de obras históricas y literarias que á diario entran á enriquecer la Biblioteca de la Academia, no se puede menos de llamar la atención sobre la titulada *Dos noticias históricas del inmortal Botánico y Sacerdote Hispano-valentino D. Antonio José Cavanilles, por D. Antonio Cavanilles y Centi y D. Mariano Lagasca; las anotaciones y los estudios bibliográficos de Cavanilles y Centi y de Lagasca, por el Doctor Eduardo Reyes Prosper, Catedrático de la Universidad Central* (Madrid, 1917).

El primero de estos trabajos es un documento esencialmente académico; pues como en la última *Memoria Histórica* de la Academia (pág. 33 á 38) quedó justificado la *Noticia histórica del Doctor D. Antonio Cavanilles, Director único que fué del Jardín Botánico de esta Corte, y en que dejó tan gratos recuerdos*, constituyó el discurso de gracias leído por su sobrino D. Antonio Cavanilles y Centi, en la sesión del 25 de Junio de 1841 al tomar posesión de su plaza de académico supernumerario, cumpliendo lo que entonces ordenaban nuestros Estatutos.

El libro está muy bien concebido y desempeñado por el ilustre Doctor Reyes Prosper, y editado con toda corrección y esmero por el Sr. Conde de Cerrajería, Excmo. Sr. D. José Cerrajería y Cavanilles.

El P. Mariana Lecina, S. J., ha ofrecido de regalo á la Academia un ejemplar, en cinco tomos en folio, de la obra titulada *Obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús, pertenecientes á la antigua asistencia española, con un apéndice de otras de los mismos, dignas de especial estudio bibliográfico*. Su publicación comenzó en el año 1914 y ha terminado en el actual de 1917. Autor de los tres primeros volúmenes fué el Padre J. Eugenio de Uriarte, y, á su muerte, se encomendó al P. Lecina su terminación, siendo suyos los tomos cuarto y quinto.

La obra de los PP. Uriarte y Lecina descubre los verdaderos autores de cuantas han escrito en España los de la Compañía de Jesús, desde su fundación por San Ignacio de Loyola, y aparecieron ya anónimas, ya seudónimas, ya con nombres supuestos. Al pie de cada número de los que for-

man tan extenso Catálogo se da una sucinta noticia del verdadero autor y se testifica la atribución que se hace de cada libro. Al final del Prólogo del tomo I se hace una extensa relación bibliográfica de cuantos han escrito sobre materia de anónimos y seudónimos.

J. P. DE G.

Índice-sumario de los Manuscritos castellanos de Genealogía, Heráldica y Órdenes militares que se custodian en la Real Biblioteca de San Lorenzo del Escorial. Lo publica Vicente Castañeda y Alcover, Archivero Bibliotecario del Consejo de las Órdenes. Madrid, 1817.

Las investigaciones genealógicas adquieren cada día mayor número de entusiastas prosélitos. La generalizada costumbre de exigir á toda relación histórica prueba documental, obliga á los eruditos á extender el campo de sus investigaciones, ampliándolas á todos aquellos lugares, poco explorados, donde cabe hallar fuentes seguras y datos valiosos. Los trabajos de nuestros antiguos genealogistas presentan campo ancho donde cosechar provechoso fruto. Con ellos se puede completar la biografía de personajes ilustres, apreciar el estado social de cada época, estudiar la historia íntima de los pueblos y de los Reyes, hacer, en fin, un examen razonado que permita la apreciación exacta de cualquier período.

Ahora bien, nada tan útil, para facilitar esa difícil é interesante labor, como los trabajos de la índole del que el Sr. Castañeda, bien conocido entre los que rinden culto á las patrias letras, ha sabido realizar con verdadero acierto, pues no se limita á indicar los manuscritos de este género que guarda el rico depósito del Escorial, sino que acompaña su reseña con amplias notas, que podrían servir de guía á todo aquel que intente depurar cualquier asunto relacionado con esta especial bibliografía.

Constituye, pues, el libro, una primorosa obra, que habrá de aumentar la reputación de que ya goza su distinguido autor.

EL B. DE LA V. DE H.